



RECORDANDO EL PRIMER DESEMBARCO DE LA EXPEDICIÓN LIBERTADORA DEL PERÚ EN EL PUERTO DE PARACAS, PERÚ

Eduardo Barrios Mason*

Dentro de los albores de nuestra historia, siempre viene a la memoria como un hecho importante, ejemplo de empuje y decisión visionaria, la formación de la Expedición Libertadora del Perú por el General José de San Martín y el General don Bernardo O'Higgins, concepción fundamental y arraigada fuertemente en la mente de ambos próceres como la única forma de consolidar las independencias y asegurar para la América un marco estable en que los jóvenes gobiernos pudieran dedicarse al desarrollo y no tuvieran la incertidumbre de la Corona Española, teniendo que enfrentar continuas guerras de independencia que sólo traerían a sus pueblos más pobreza y dificultades.

Como parte de las actividades del Buque Escuela *Esmeralda* en su última visita al Perú en el mes de abril pasado, el puerto de alistamiento y preparativo para recalar al puerto de Callao, fue en la nunca visitada anteriormente por el buque Escuela, bahía de Paracas, donde se ubica el poblado del mismo nombre y cuya ciudadanía anualmente recuerda en ceremonia solemne frente al monumento especialmente erigido e indicativo donde exactamente desembarcaron las tropas. Hazaña que culminó con la consolidación de la independencia peruana. Fue en este puerto el día 10 de abril, donde se celebró a bordo del Buque Escuela una ceremonia conmemorativa del Primer Desembarco de la Expedición Libertadora, con la invitación de las más

altas autoridades locales y representantes del Instituto Sanmartiniano del Perú, institución creada para salvaguardar y mantener las tradiciones e historia.

Por la parte invitadora se leyó un discurso alusivo recordando los hechos más importantes de la época:

"Con el excelentísimo Capitán General, don José de San Martín nombrado ya como Comandante en Jefe del Ejército expedicionario en la Liberación del Perú, el senado chileno expresaba en un manifiesto al pueblo de Chile: "Ya se acerca el día en que se cumplan vuestros votos y vean vuestros hermanos oprimidos del Perú realizadas sus esperanzas, llevándoles el pabellón de la Libertad. Apresuraos a hacer el último sacrificio de vuestras fortunas, concurriendo cada uno por su parte, con la cantidad que le ha correspondido; la suerte de la América y sus destinos penden de la Expedición del Perú. Cuanto antes se verifique, seréis libres de nuevos gravámenes y tendrá Chile la gloria que su influjo y generosidad uniformen la opinión de América del Sur, que consolide y afiance su libertad e independencia. Sala del Senado".

"De esa forma y gracias a los titánicos esfuerzos de los Generales San Martín y O'Higgins de conformar la Expedición Libertadora del Perú, se embarcaban el 19 de agosto en el Puerto de Valparaíso las 4.118 plazas del Ejército Libertador compuesto por el Ejército de los Andes y las reclutadas en los puertos de Valparaíso, Coquimbo y alrededores".

"Ese mismo día, la presencia del Capitán General don José de San Martín, que recorría los bajeles de guerra y transportes, avivaba eficazmente el júbilo de sus bravos soldados. Ellos, animados de la confianza, que sólo puede inspirarles un general que repetidas veces les condujo a la victoria, antes y después de restaurado Chile, se sentían arrebatados del más noble entusiasmo, viendo en el héroe de Chacabuco y Maipú al Libertador de las regiones peruanas", palabras expresadas en un comunicado oficial del ministro Zenteno.

"Por su parte, el Director Supremo, don Bernardo O'Higgins dirigía la siguiente proclama al Ejército Libertador del Perú, cuando las tropas estaban embarcadas: "¡Soldados! yo he sido muchas veces testigo de vuestro coraje y sé lo que debo esperar de vosotros en la campaña más importante de la Revolución. El General que os manda es el mismo que os llevó al campo de batalla en Chacabuco y Maipú: acordaos de lo que hicisteis entonces y pensad en el glorioso destino que os guarda. ¡Soldados de Los Andes! vosotros disteis la libertad a Chile, id al Perú y dejad escrito vuestro nombre, con la sangre de los que lo oprimen. "Chilenos: seguid la carrera de la gloria y mereced la gratitud de los habitantes del Perú, así como habéis merecido la de vuestra patria".

"La Escuadra conformada por el Navío San Martín de 1.350 toneladas y 64 cañones, la fragata O'Higgins de 1.220 toneladas y 50 cañones; la fragata Lautaro de 850 toneladas y 50 cañones; la corbeta Independencia de 830 toneladas y 28 cañones; los Bergantines Galvarino de 398 toneladas y 18 cañones; Araucano de 270 toneladas y 16 cañones, Pueyrredón de 220 toneladas y 16 cañones y finalmente la goleta Moctezuma de 200 toneladas y 8 cañones; sumado a los diecisiete transportes y a once lanchas cañoneras, conformaban una tripulación total de 1.600 marinos; haciéndose a la mar el día 20 de agosto con las instrucciones depositadas en San Martín de desembarcar en costas peruanas".



Zarpe de la Escuadra Libertadora a Perú.

"Con rumbo a Pisco, la Escuadra libertadora dirigida por el Almirante Cochrane fondeaba el 7 de septiembre en la bahía de Paracas. La Corbeta Independencia se dirigió a Pisco a reconocer tres buques allí fondeados, los cuales fueron apresados al día siguiente, a pesar de los fuegos de la fortaleza".

"Paracas, en donde nos encontramos hoy rememorando esta hazaña, en este marco de reconocida bahía de aguas someras y seguras; PUERTO histórico y puerto futuro como podemos apreciar a nuestro alrededor, sería el escenario donde el ejército libertador colocaría pie por vez primera en suelo peruano para iniciar su liberación".

"En esa mañana del día 8 de septiembre de 1820, después de un reconocimiento hecho por San Martín, Cochrane y el Jefe del Estado Mayor, se procedió al desembarco en Paracas de la primera división de ejército, al Mando del Mayor General Las Heras, la cual marchó hacia Pisco, que había sido abandonada por su guarnición. En la tarde salieron del fondeadero la Fragata "O'Higgins" y la fragata "Lautaro" para cruzar mar afuera. En los tres días subsiguientes bajó a tierra todo el Ejército Libertador, que estableció su cuartel general en dicha ciudad.

Este desembarco produjo consternación en Lima. Precisamente en esos días, el virrey Pezuela había hecho jurar la constitución liberal promulgada en España como feliz consecuencia de la revolución de Riego y estimaba que este hecho político facilitaría un advenimiento

con los invasores, envió luego pues, plenipotenciarios para negociar la paz con el Jefe de las fuerzas.

Las consecuencias y acontecimientos que sucedieron son conocidos; pero sin duda que marcó la epopeya de inicio de la emancipación del Perú, toda vez que San Martín tuvo noticias que el coronel don Juan Antonio Álvarez de Arenales se había internado en la Sierra; dio de inmediato pues, la orden de embarcar el ejército y hacer zarpar la Escuadra y Transportes con rumbo al norte; el día 25 de septiembre de 1820”.

Junto con las palabras anteriores, nuestro Capellán a bordo, Capitán de Corbeta RL Leonardo Fierro Espinosa ofició una acción de Gracias, recordando con estas palabras otro acontecimiento más que muestra los lazos de unión entre los pueblos de Perú y Chile:

“Desde este sitio geográfico, elevamos nuestra acción de gracias a Dios, por nuestros próceres Chilenos, Argentinos y sus tropas, que con su decisión, sacrificio y valentía, posibilitaron la independencia de la nación peruana. Como Sacerdote y Capellán Naval de la Armada de Chile, deseo destacar en este momento tan especial, la figura del Capellán de la Escuadra Libertadora; el Sacerdote Peruano, amigo personal del Director Supremo O’Higgins, don Cayetano Requena, quien, por Decreto Directorial, del 18 de agosto de 1819, fue nombrado para el empleo del primer capellán de la Armada. Él, junto a ocho eclesiásticos, realizaron la travesía y el desembarco en estas costas; dando el apoyo espiritual y moral a los marinos y soldados que realizaron aquella histórica jornada”.

Sin lugar a dudas, el haber recordado el primer desembarco del Ejército Libertador del Perú en estas costas, en este mismo escenario hace 187 años con la presencia de las máximas autoridades de la región, autoridades pertenecientes a tres naciones hermanadas por la historia, una delegación de 20 cadetes de la Escuela Naval del Perú, encabezados por su Subdirector; la presencia del Agre-

gado Naval de Argentina en Perú, el Presidente de la Asociación de Agregados Castrenses y Militares del Perú, los más altos Directivos del Instituto Sanmartiniano y de sus filiales de Pisco y Paracas, custodios de la gesta independentista peruana; no dejó a nadie indiferente. El presidente del Instituto Sanmartiniano de Perú, Ingeniero Manuel Augusto De Ingunza Simonetti, agradeció la ceremonia al Comandante del Buque Escuela, Capitán de Navío Humberto Ramírez Navarro, con las siguientes palabras:

“Estimados amigos:

Tomo la representación de los visitantes, para agradecer al Comandante Ramírez, Asociado Correspondiente del Instituto Sanmartiniano del Perú, por su generosidad al haber querido compartir una vez más con nosotros, momentos de estrecha camaradería, en los que intenta resarcirse de un deseo suyo de emular el viaje que hace 187 años realizó entre Valparaíso y Paracas la Escuadra Libertadora que nuestro prócer y Gran Mariscal del Perú, el Capitán General y Director Supremo de Chile don Bernardo O’Higgins Riquelme, confió al Almirante inglés Thomas Alexander Cochrane, conduciendo a bordo como General en Jefe de la expedición, al Capitán General don José San Martín y Matarras y su Ejército Libertador integrado por Oficiales y tropa de procedencia argentina, chilena y de otras nacionalidades, que vinieron dispuestos a dejar sus existencias en la contienda que se preveía contra el poderoso ejército realista.

La presencia de esta hermosa nave en las aguas de la misma bahía donde recaló la Escuadra Libertadora, integrada por unos treinta veleros de distinto calado, es significativa desde los más variados puntos de vista, empezando por el aspecto histórico, si consideramos que han tenido que pasar tantos años para que un navío chileno de características parecidas a las de aquella época, haga un viaje directo entre Valparaíso y Paracas, aunque en esta oportunidad ha empleado la mitad del tiempo en lograr

la misma distancia, y la navegación ha sido placentera, si la comparamos a las borrascosas condiciones en que navegaron aquellas cáscaras de nuez.

Teníamos pensado presenciar un desembarco simulado, en la misma playa que fue hallada por la fuerza expedicionaria un 8 de septiembre de 1820, y esperábamos presenciar un vistoso desfile, en esta tierra donde las autoridades y los sanmartinianos propiciamos este tipo de demostración cívico-patriótica cada año. Ello no fue posible, pero Ud. Comandante Ramírez cumplió con su deseo de realizar este itinerario, evocando las veces que participó de nuestras celebraciones en esta tierra, durante su apreciada permanencia como Agregado Naval a la Embajada de su querida Patria en el Perú.



Ceremonia aniversario de recalada de la Escuadra Libertadora del Perú y desembarco del Ejército Libertador en las costas de Paracas - Perú.

Permítame manifestarle estimado Comandante y amigo, -interpretando el sentir de los presentes-, que lo que usted está logrando con su presencia en esta histórica bahía y dentro de dos días más en el puerto del Callao, -donde se produjo la portentosa captura del primer buque "Esmeralda"-, es simplemente la mejor misión de paz y acercamiento que por su intermedio y a la vista de esta bella nave, hace Chile al Perú, rememorando el espíritu de épocas de emancipación, pero ya no para liberarnos del enemigo común, sino con la mejor voluntad de liberar las mentes de quienes

aún no se deciden a aceptar el acercamiento entre nuestros pueblos.

Un 20 de agosto de 1820, el Presidente Bernardo O'Higgins acudió a Valparaíso y en la cubierta de la nave capitana hizo votos por el éxito de la expedición que se iniciaba en esos trascendentales momentos, pues de ello dependía el destino de Perú, Chile y Argentina, incluyendo a las actuales repúblicas hermanas de Bolivia y Ecuador. El éxito coronó el esfuerzo de aquellos sacrificados emisarios de la libertad e independencia.

Hace pocos días (17 de marzo), la Presidenta Michelle Bachellet, presidió una simbólica ceremonia en este Buque Escuela y desde su cubierta dio la despedida oficial a su dotación, expresando su deseo de que vuestra visita al Perú fortalezca los lazos de amistad y cooperación entre nuestras naciones. Hacemos los más fervientes votos porque se cumplan esos deseos y que el éxito corone la misión que su Gobierno y Comando Naval le han confiado, deseándole los mayores logros en su vida profesional y privada.

Nosotros desde acá, seguiremos su trayectoria y nos sentiremos orgullosos de sus aciertos y de tenerlo como leal y distinguido amigo.

Muchas gracias Comandante Ramírez por su apreciada y trascendental visita y muchas gracias por su gentil invitación".

Posterior a las palabras anteriores, el Comandante del Buque Escuela, Capitán de Navío Humberto Ramírez Navarro agradeció la asistencia de los presentes, señalando que son la hermandad de estas tres naciones que trabajando y luchando por la libertad, materializaron y consolidaron la independencia de nuestros pueblos; son el cumplimiento irrestricto de esos mismos principios que animaron a nuestros próceres de preservar la libertad de sus pueblos, ayer, hoy y el mañana a las nuevas generaciones; y tal como iluminó a San Martín, O'Higgins, Grau y Prat, y nos conduzca a navegar en el futuro por destinos de unión y hermandad.

* * *